La Casa de las Ciencias pretende hacer confluir el conocimiento, la diversión y el placer

La Casa de las Ciencias es una institución diseñada, creada y financiada por el Ayuntamiento coruñés que tiene como objetivo general el acercamiento de la cultura científica a todos los ciudadanos. Fue inaugurada el día primero de junio de 1985 en un acto presidido por SS.MM. los Reyes, don Juan Carlos 1 y doña Sofía, y está ubicada en el Palacete de Santa Margarita, un edificio singular cuya construcción comenzó a finales de los años cuarenta. Desde su apertura al público ha recibido en sus salas de exposiciones a más de 400.000 visitantes y ha realizado numerosas y variadas actividades, de amplia repercusión no solamente en la ciudad, sino en toda Galicia y en el resto de España.

La Casa de las Ciencias es un tipo de institución que podemos encuadrar entre los llamados «Centros de Ciencias», los nuevos museos de ciencia y tecnología, que están jugando un papel cada vez más importante en todo el mundo con el objetivo de satisfacer las crecientes necesidades educativas de la sociedad en materias relacionadas con el desarrollo científico y técnico. A diferencia de los museos tradicionales, que subrayaban el coleccionismo y la investigación por parte de una élite científica, estos Centros de Ciencias están dedicados a fomentar la afición por estas materias entre todos los ciudadanos mediante elementos de exposición activos e informales y muchas otras técnicas de exposición. Este nuevo estilo de centros ha comenzado a desarrollarse en diferentes países hace tan sólo unas décadas, pero ha servido ese corto período de tiempo para que se convirtieran en los más concurridos, populares y efectivos museos de todo el mundo. Aunque continúa la polémica sobre si estos centros han de ser o no considerados como museos (y de hecho algunos de los más representativos se denominan así), lo cierto es que difieren de los museos tradicionales en varios aspectos. En primer lugar, su énfasis se centra más en los conceptos que se tratan de divulgar que' en los objetos que se muestran en si. Es decir, que en general los objetos que se exponen para la manipulación del público no tienen valor intrínseco ni histórico, sino un valor que está simplemente en función de su capacidad de sugerencia y de su riqueza de posibilidades de interacción.

Quizá en parte como consecuencia de ello, es de destacar también la diferencia de ambiente. Frente al silencio y clima de «respeto» que caracteriza a los museos tradicionales, en la Casa de las Ciencias, como en la mayor parte de los nuevos centros de ciencia, se da un ambiente activo y lúdico que permite al visitante investigar o participar libremente en aquello en que está auténticamente interesado. Además, debe mencionarse que todos los nuevos museos de ciencia tienen en común el dedicar mayor énfasis a la perspectiva contemporánea de la ciencia que al enfoque histórico. Es la ciencia de hoy y del mañana la que se trata de acercar al público para que la comprenda y valore, buscando alcanzar este objetivo a través de una vía participativa (interactiva) y entretenida.

Por fin hay que decir que estos Centros de Ciencias comparten un espíritu desmitificador hacia las ciencias y un carácter no elitista. La ciencia se presenta en ellos como asequible y cercana al público en general y no como patrimonio de una clase de hombres especialmente cualificados. En la Casa de las Ciencias se respira un ambiente de que todos podemos entender y hacer ciencia, y desde luego no se requiere ninguna formación especial para participar en las actividades que se proponen a través de los módulos y objetos expuestos.

La Casa de las Ciencias pretende dentro de esos parámetros ser un lugar donde todos los ciudadanos, y en especial los escolares, puedan tomar contacto directo con los principios de la ciencia, con las nuevas tecnologías y con la realidad de nuestro mundo natural. Aunque parezca estar dirigida especialmente a los niños (y de hecho más de la mitad de los visitantes son menores de 14 años), también está abierta, destinada y dedicada a todos. Quiere hacer posible que cada persona encuentre al menos una razón para acudir y beneficiarse de sus actividades. Cada curso escolar unos 50.000 escolares de toda Galicia acuden con sus profesores en visita organizada a la Casa de las Ciencias. La demanda de visitas es tal que no se pueden satisfacer todas las peticiones recibidas, y que aproximadamente a mediados de octubre ya se ha contemplado todo el calendario correspondiente al curso escolar, con seis sesiones diarias de planetario.

La Casa de las Ciencias cuenta con secciones dedicadas a la informática, a la naturaleza y a experiencias sobre el mundo físico. Una de las plantas está dedicada a exposiciones monográficas, y ha tratado temas como «Salud y deporte», «Paseo por las matemáticas», «Tiempo y relojes» o «Nuestro cerebro». Para el próximo curso están previstas exposiciones sobre Nuevos materiales, mariposas y holografía. En su planta superior está ubicado el planetario, en el que se presentan actualmente tres programas diferentes para el público en general (El Zodiaco, Introducción a la Astronomía y La Luna y las siete estrellas) y cinco tipos de programas en directo para grupos escolares. En un edificio auxiliar se encuentra la biblioteca, hemeroteca y videoteca, donde se celebran habitualmente diversos actos como conferencias, proyecciones, cursillos y otras. La Casa de las Ciencias quiere desde estas páginas poner todas sus instalaciones y servicios a disposición del profesorado de Galicia.

RAMON NUÑEZ